



reveladas y positivadas, por el gran interés que presentaban para mí algunos de los asuntos fotografiados, y como no tuve la precaución de incluir en mi maleta la Cuba "Kodak", aunque resistiéndome a ello, por fin llevé mis carretes de película a un establecimiento de artículos fotográficos de la localidad en que a la sazón me encontraba, y pregunté al dependiente que se aproximó a atenderme, si allí me los podían revelar.

—Sí, señor—me aseguró el dependiente—. Dentro de tres días puede Ud. pasar a recoger sus trabajos.

—Perfectamente. Pero, dígame. ¿Qué clase de papel emplean ustedes para los trabajos de laboratorio?

—Papel «Velox», solamente.

—Muy bien. Ese es precisamente el papel que yo deseo.

Transcurridos los tres días volví en busca de mis fotos. El dependiente me las entregó en un sobre

que yo, con la natural ansiedad de ver cómo habían resultado, me apresuré a abrir. Ante mis asombrados ojos apareció una colección de monstruosidades de fotografías, en las que no había detalle.

Total, que sufrí un verdadero desencanto.

Grandemente decepcionado, examiné una por una las negativas, y vi que eran todas lo bastante buenas para obtener de ellas pruebas excelentes. Volví a coger las pruebas, y al examinarlas nuevamente con más detenimiento, vi que no había en el dorso la menor señal de la palabra «Velox».

Entonces, volviéndome hacia el vendedor, le dije:

—Esto no es papel «Velox», como Ud. me dijo.

—Sí, señor; es papel de revelado con luz artificial «Velox».

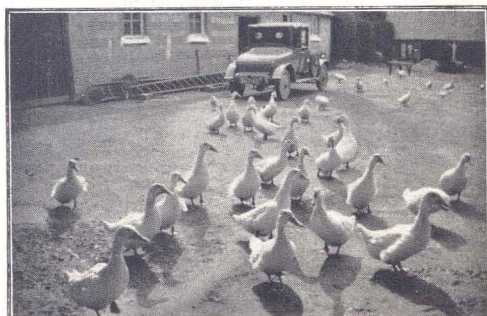
—Será todo lo que Ud. quiera; pero no es «Velox».

—Indudablemente; el papel al cloruro es «Velox».

Y viendo la imposibilidad de hacerle entender razón, salí decidido a no volver a confiar mis preciados clisés a ninguna persona, sin estar antes seguro de la buena calidad de su trabajo.

Mi propósito al referir este incidente es poner en guardia a los miembros de la Unión de Aficionados.

R. M.



«Una "gansada"». Hecha con un "Kodak" Vest Pocket.